

EL CURRICULUM OCULTO: ALTERNATIVA DOCENTE PARA VALORAR LO QUE SUCEDE EN EL AULA

■ Jaime César Triana Contreras*

Deriva de la raíz latina “curro” verbo que se traduce en español como correr y de ahí deriva “curriculum” que significa carrera; también se le conoce como currícula, plan de estudios, elenco de materias, asignaturas, últimamente se aporta el término de malla curricular por las relaciones transversales en la aplicación de las competencias básicas, disciplinares entre las asignaturas. El curriculum es “un proyecto educativo general, en donde se concretan las concepciones ideológicas, sociológicas, epistemológicas y psicológicas que determinan los objetivos de la educación escolar, es decir, los aspectos del desarrollo y de la incorporación de la cultura que la institución en cuestión trata de promover.” (Wikipedia la Enciclopedia Libre). Interpretaciones sociológicas denominan al curriculum: proyecto de Estado, porque reproduce la concepción de hombre, sociedad y conocimiento que necesita el Estado para prevalecer; mediante la educación se perfila la sociedad que se requiere para desarrollar un ambiente económico y político para proyectarse. Cada modelo sociológico proyecta claramente estos conceptos de hombre, sociedad y conocimiento; por ejemplo la sociedad norteamericana devastada por la guerra, con una moral deshecha y con una economía en crisis, sin producción ni insumos, desarrolla un modelo mecanicista para impulsar la economía. La filosofía de Skinner, a través del conductismo viene como anillo al dedo para fortalecer la educación, desarrollando el

modelo de hombre y sociedad que se requería. Esto significa que la educación tiene mucho que ver con la intencionalidad que se desea establecer, con el perfil de salida de los estudiantes, que tiene que ver con lo que son capaces de realizar los alumnos una vez terminado el proceso educativo; por ello el curriculum está ligado a la planificación y visión política, estructurando los contenidos, disposición de los mismos, necesidades de la sociedad, materiales educativos o didácticos y tecnologías disponibles o creadas para esos fines, así lo señala Roger Meléndez, (Revista de Tecnología de Información y Comunicación. Vol. 9, No. 2, Jul.-dic. 2015)

Dentro de la Sistematización de la Enseñanza el curriculum contempla qué enseñar, cómo enseñar, qué, cómo y cuándo evaluar de acuerdo con el paradigma



*Lic. en Letras Españolas y Maestría en Enseñanza Superior por la UANL. Especialidad en Biblioteconomía por la UANL, con cursos complementarios en la Universidad de Texas y TEC de MTY. Director de las Preparatorias Números 9, 3, y 25. Maestro fundador de la Preparatoria Núm. 9. Director Fundador de la Extensión de la Preparatoria Núm. 25, en Salinas Victoria, Nuevo León. Fundador del S.E.I. (Sistema de Enseñanza Individualizada) y de los Sistemas de Educación Abierta y a Distancia en la Preparatoria Núm. 3. Autor de varios libros de texto oficiales en la UANL. Articulista, editorialista. Diplomados en la ciudad de México, Varsovia. Texas, La Habana, Camagüey, Santiago de Chile, Buenos Aires, Paris, Toulouse, New York. Certificación en CERTIDEMS, IIIEPES, en Liderazgo, en Tutorías, en Gestión Universitaria, en Gestión Administrativa. Ex integrante de la Comisión Legislativa del H. Consejo Universitario de la UANL. Maestro Decano. Maestro Emérito de la UANL.

educativo imperante. Esta planificación educativa en forma general, diseña en forma particular, las necesidades educativas de cada institución u organismo escolar: por ejemplo una asignatura, un curso concreto, etc.

El diseño curricular, dentro de la perspectiva educativa se utiliza desde el siglo XVII en Alemania, desde entonces el diseño curricular está ligado a la producción y las necesidades de Estado, y al modelo de hombre, sociedad y conocimiento que se desea reproducir, (como ya hemos señalado); por ejemplo, a partir del siglo XX, con el surgimiento de la sociedad industrial, el curriculum se alineó a las necesidades de producción.

Del trívium (gramática, retórica, dialéctica) al cuadrivium (aritmética, geometría, música y astronomía) que se impartía en los claustros monacales de la Edad Media y en la educación elitista de esa sociedad, a las asignaturas de nuestros días se han realizado profundos cambios. Desde Comenio en la Edad Media hasta Tyler (1949, para citar alguno), quien realiza importantes estudios sobre diseño curricular de la enseñanza, la educación actual perfila un modelo de educación que forma, mediante el desarrollo de competencias, de manera constructivista, estudiantes activos, críticos, reflexivos, que construyen su propio aprendizaje, basado en su bagaje cultural y académico, entre otras cosas, para forjar su propio proyecto de vida y enfrentar el competitivo mundo de trabajo que enfrentarán, en una concepción de ser, saber, hacer, saber hacer. Finalmente, la UNESCO (1985), organismo rector en prospectiva educativa, señala que “curriculum son todas las experiencias, actividades, materiales, métodos de enseñanza y otros medios empleados por el profesor o tenidos en cuenta por él, para alcanzar los fines de la educación”.

Dentro del amplio espacio del curriculum se desarrollan algunas otras formas para analizar los contenidos escolares, uno de ellos es el “curriculum oculto” que es una alternativa para el profesor y las instituciones para conocer y valorar lo que realmente sucede en el aula, fuera de la formalidad del proceso de enseñanza aprendizaje, para mejorar así la comunicación, los procesos, las dinámicas, las estrategias didácticas, pero analizar fundamentalmente la relación maestro–alumnos–institución.

El curriculum oculto está implícito en valores, actitudes, normas que se manifiestan al interior de la escuela, en los procesos áulicos. Es impreciso, en relación al curriculum académico o explícito, pero tiene mayor penetración en la evaluación de los fenómenos que inciden en el aula. El curriculum oculto se refiere a los aprendizajes que incorporan los estudiantes, aunque estos no figuren en el curriculum oficial, pueden no ser enseñados, sino que se perfilan por el contexto social o intencionalidad del profesor. “Podemos entender el curriculum oculto como aquel que hace referencia a los conocimientos, destrezas, valores, actitudes y normas que se adquieren en el proceso de enseñanza aprendizaje y, en general, en todas las interacciones que se dan cotidianamente en el aula y en la escuela pero que no llegan a explicitarse como conocimiento.” (Beatriz Carrillo Siles, *El Curriculum Oculto*, Córdoba, Argentina, 2009). Se refiere, según Carrillo Siles (*Op. Cit.*) a la importancia de los valores, sentimientos, predisposiciones y formas de actuar en las que cada maestro (a) impregna su valor docente, en la formación personal de sus alumnos (as) ... el docente perfila estas normas y valores en el salón de clase, en forma transversal al conocimiento curricular y que desde luego, transforma la mentalidad y sensibilidad del estudiante, es un proceso de educación, no de instrucción, formativo en valores, integral y humanista. Podríamos decir que el curriculum oculto se perfila y se valora en forma invisible, es decir depende de la formación profesional, moral y emocional del docente, que también proyecta valores en forma implícita en sus acciones y diario acontecer. Aunque se espera que esa trasmisión de valores sea positiva, sucede que el docente proyecta lo negativo de su persona, arrastrando su bagaje emocional personal o profesional. En este sentido, el estudiante mediante la comunicación con el profesor aprende conductas y conocimientos. Conductas que se refieren al contexto social, familiar, emocional para la construcción de su proyecto de vida y conocimientos referidos a contenidos académicos y escolaridad. Ambos constituyen un grupo vivo, llamado así en investigación etnográfica; que en un estudio “in situ” analizan la interacción y los efectos a corto, mediano y largo plazo, sobre los modos de sentir, actuar e incluso de pensar del alumno en la imposición de normas y valores en el aula. Estas no son metas educativas para lograrse de una manera intencionada, sino como ya se mencionó, reflejan la sensibilidad y preparación moral y profesional del profesor, que les explicita en su diario acontecer.

Siguiendo con Beatriz Carrillo Siles (*Op. Cit.*) el curriculum oculto tiene características fundamentales: es omnipresente, es decir surgen las actitudes del profesor y del alumno en cualquier momento; es omnímodo, porque las reacciones se presentan de diferente modo: rebeldía, aceptación, rechazo, desgano, etc.; es reiterativo porque presenta actitudes constantes en alguna etapa del aprendizaje, por ejemplo, la rutina en la exposición para exponer un proceso; es invaluable porque se puede interpretar de distintas formas. En fin, características importantes para que el docente reflexione y valore alternativas para abordar etapas del aprendizaje y actitudes ante el desarrollo de competencias en los estudiantes.

Es un enorme capital educativo que debe valorar el profesor y que sin duda le ayudará para una mayor eficacia en su proceso de enseñanza aprendizaje: por ejemplo, el docente valorará sus roles ocultos para enseñar, sus actitudes y conflictos ante situaciones concretas en el salón de clase, que se pueden referir a la indisciplina, la organización en la exposición, desarrollando pensamientos laterales, como señala Edward de Bono, para el discurso educativo, la forma de aplicar la autoridad escolar, la forma de observar las reacciones y actitudes del estudiante ante diferentes acciones educativas, los materiales didácticos, etc. En fin, son múltiples alternativas para valorar, mediante lo que acontece en el aula, la forma como enseña el docente y mejorar su enseñanza. En este sentido el profesor debe ser un investigador sobre su propia práctica docente, teniendo como referencia la investigación – acción, la investigación etnográfica, la valoración “in situ” con el registro en bitácoras sobre acciones – reacciones sobre el profesor y el alumno, también sobre los sucesos que se presentan en el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje. Estas alternativas en la docencia requieren de una formación del profesorado en temas como: curriculum formal, curriculum oculto, investigación– acción, investigación etnográfica, etc., bajo enfoques didácticos, fuera de contextos ideológicos.

“Estos aprendizajes adquiridos por los estudiantes aunque no figuran en el curriculum oficial, se da según las circunstancias y las personas en contacto con los estudiantes, dichos contenidos pueden o no ser enseñados con intención expresa ... ya que el aprendizaje se vincula no solo a las escuelas sino también a las experiencias por las

que pasa una persona (sean escolares o no)” (Wikipedia, la Enciclopedia Libre). Cuidando desde luego las connotaciones negativas, como una forma subrepticia de influir sobre los estudiantes en su formación integral. No abordar, por ejemplo: rechazo a sistemas educativos o ciertos sesgos de corrientes ideológicas que podrían influir en el desarrollo de los estudiantes e inducirlos a su posición ideológica; sino más bien hacer referencia a la transmisión de normas, valores y creencias que acompañan a los contenidos educativos y a las interacciones sociales en el centro educativo.

Estos matices relacionados también al curriculum oculto y referidos a posiciones ideológicas del profesor o de la institución, son respetables, pero no ayudan como alternativa para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje. “El material que los estudiantes absorben a través del curriculum oculto puede convertirse en una influencia decisiva en su formación, por ello es muy importante el equilibrio y honestidad intelectual del profesor que se desempeña en instituciones educativas, ya que transmiten enseñanzas morales y sociales mediante sus actos y comportamientos. Estas experiencias didácticas complementarias pueden provenir no solo de los docentes, sino también de otros estudiantes, (Wikipedia la Enciclopedia Libre) un ejemplo contundente del análisis ideológico del curriculum oculto es lo que sucede en algunas universidades de EEUU en cuanto a la ideología que subyace entre género, raza, status, etc.

“En estos casos el curriculum oculto se transmite a través de las relaciones sociales que se establecen en la escuela, del vocabulario utilizado por los profesores, por el tratamiento diferencial de los alumnos, etc. (Ramón Gtz. López. Qué es el Curriculum Oculto, Cultura y Sociedad, Nov. 2012). La dinámica propia de las instituciones educativas hace que sea extremadamente difícil e inefectivo prever la totalidad de lo que ocurre en la escuela, por lo que el curriculum oculto tiene un gran peso en lo que un alumno aprende a lo largo de su escolaridad. Por lo tanto, es de suma importancia que el profesor se entrene en estas prácticas, que las instituciones induzcan en el conocimiento de estas alternativas para mejorar la práctica docente, desarrollando así una comunicación y empatía más productiva.